



Pañol

de la historia



Fascículo No. 60

ISSN 1900-3447

Grupo de Comunicaciones
Estratégicas



Presentación



A los marinos de Colombia se dedica este trabajo de investigación sobre la historia naval, plasmado en crónicas que resumen las hazañas de aquellos que combatieron por todas las causas, navegando cargados de ilusiones y tiñendo el mar con su sangre.

Los PAÑÓLES DE LA HISTORIA, son un homenaje al pasado que como el mar, es infinito e inescrutable, pretendiendo rememorar la historia, convirtiendo la pluma en espada, los argumentos en un cañón y la verdad en un acorazado.

Agradezco al señor Almirante Leonardo Santamaría Gaitán, Comandante de la Armada Nacional, la deferencia de mantener la edición de estos resúmenes. Este trabajo desea llevar el mensaje de la historia a aquellos hombres de mar y de guerra, que fueron arrullados por las olas y embriagados con su encanto.

JORGE SERPA ERAZO

Vicepresidente del Consejo de Historia Naval de Colombia





Almirante Orlando Lemaitre Torres

Entrevista con la historia

Es muy honroso para el Pañol de la Historia, presentar en homenaje al señor Almirante Orlando Lemaitre Torres, lamentablemente fallecido el pasado 29 de agosto de 2015, la entrevista realizada en abril de 2003, quien como cadete naval del primer contingente, fue uno de los pioneros y fundadores de nuestra querida Armada Nacional. No es exagerado manifestar, por la importancia del personaje y la trascendencia de su relato que este reportaje al fallecido Señor Almirante, es una verdadera entrevista con la historia.

Fueron sus padres Ernesto Carlos Lemaitre Tono (bisnieto del Almirante Rafael Tono Llopis) y Doña Sabina Torres, de recio abolengo cartagenero y ambos hoy residentes en el cielo; el Almirante fue el quinto de ocho hermanos, de los cuales han partido tres a reunirse con sus progenitores y a velar por Martha, Cecilia, Carmen y Guillermo el menor.

Cursó estudios de primaria y bachillerato en los Colegio de la Salle y San Pedro Claver; ingresó a la Escuela Naval en 1935, se graduó el 11 de noviembre de 1938 con el primer curso de oficiales de la Armada Nacional; su madrina fue Regina Méndez Lemaitre – su prima del alma-. Cuatro años más tarde, en 1942 se desposó con Socorrito Vélez, adornando ese hogar





con cinco hijos: Katia, Orlando, Ernesto, Pierre y Víctor Augusto. Realizó Curso de Estado Mayor Naval en Brasil en 1954; entre 1965 y 1967 orientó los destinos de la Armada Nacionales en su condición de Comandante. Al final de su comando fue destinado al Colegio Interamericano hasta 1969, cuando se retiró del servicio activo.

Como oficial naval retirado desarrolló innumerables e importantes actividades en pro del bienestar de la Familia Naval.

Virtudes: lealtad y ecuanimidad,

Cualidades: nobleza de espíritu porque no guarda rencores, todos lo aprecian y lo quieren.

Defectos: impaciente, emocional –reacciona con ímpetu –

Deportes: las velas y la pesca que heredó de su padre

Aficiones: la tauromaquia- tiene abono y número de silla en la feria de Manizales desde hace muchos años-; la música, es melómano por genética.

Un amigo: Contralmirante Hernando Berón Victoria su compañero, confidente de toda la vida.

Una frustración: no haber tenido un hijo oficial naval

Una satisfacción: Tres nietos en el seno de la Institución Naval, los hijos de Katia: Luis Guillermo -Teniente de Navío- y dos guardiamarinas próximos a graduarse.

Actividades: su finca y la ganadería le ocupaban parte de su tiempo; a los 84 años tuvo conocimientos decorosos de informática, en su PC, le lleva hoja de vida a sus semovientes, se comunicaba con sus nietos, le escribía a sus hijos, mantenía contacto con sus amigos, incurSIONA en los motores de búsqueda para las noticias, la música y la historia que lo apasionaban.

REPORTAJE



Orlando Lemaitre Torres
CN 01-004

¿Señor Almirante Lemaitre, cómo era la Armada Nacional cuando ingresó?

A nuestro ingreso a la Escuela Naval en 1935, la Armada era solamente un departamento inorgánico, dependiente del Ministerio de Guerra, creada a raíz del conflicto con el Perú en 1933. Se le dio vida propia mediante la Ley 105 del 29 de abril de 1936, orgánica de la Armada Nacional en la que se estableció que “su reglamentación y organización” serían independientes.

¿Qué lo motivó ser oficial de la Armada?

Desde niño, como cartagenero tuve la inclinación hacia todo lo del mar; desde temprana edad visitaba los trasatlánticos, que fondeaban en la bahía y pos-



teriormente atracaban en el nuevo terminal marítimo; acompañaba a mi padre, un ictiólogo y experto pescador, a las pescas, a las Islas del Rosario, al bajo Tortugas y las islas San Bernardo; cuando el Presidente Roosevelt visitó a Cartagena a bordo de un crucero pesado de la U.S.N. en 1934, vino a recibirlo el Presidente Olaya Herrera y trajo la Escuela Militar, para rendir los honores; me convencí de “que por ahí era la cosa” !.

¿Cómo fue su primer día de recluta?

Que había llegado al paraíso.... Así vi al Cúcuta!!! Emocionado, pasé a estrechar la mano a los nuevos compañeros, llegados el día anterior. Me tocó compartir la “laca” con el Cadete Hernando Berón, desde entonces mi amigo y posteriormente mi compadre. Mi padre, quién me acompañaba, me “recomendó”, con un “cuídeme al muchacho”; y a fe que lo cumplió, pues aquí estamos después de 68 años, como Johnnie Walker ...

¿Cuáles son sus recuerdos de aquella Escuela Naval?

Difícil de explicar. De los 41 cadetes que ingresamos, creo que solamente los 6 o 7 costeños conocíamos el mar, para los del interior fue la gran novedad de su juventud; además, vivir a bordo del Cúcuta, dormir en hamacas (de San Jacinto, muy pequeñas), aprender a utilizar todo el día el “vocabulario marítimo” (Hoy, lo poco que se utiliza, ha degenerado con palabras como “propela”, “chulos” y otras por el estilo.); aprender a subir y bajar por la escala del tangón (especialmente en los meses de las fuertes brisas); el buque permaneció al ancla, en la bahía durante los 4 años de estudio. Creo recordar, que sólo una vez atracó al antiguo muelle de la Base (La Machina), para realizar un baile abordo. La primera Escuela Naval fue “sui generis! todo era felizmente improvisado, las cargas se arreglaban por el camino; los reglamentos y las ordenanzas se hicieron sobre la marcha del diario trajinar.....

La Escuela Naval solamente contaba con 2 oficiales de planta, el Director, Capitán de Navío Ralph D. Binney y con el Comandante de la Compañía, Teniente de Navío Joseph B. Sharkey, ambos integrantes de la Misión Inglesa, quienes habían llegado a Colombia, la gran mayoría de ellos tripulando los Destroyers Caldas y Antioquia. Aquella misión estaba integrada por unos 25 oficiales y 225 suboficiales y marineros que permanecieron en el país desde principios de 1934, hasta mediados de 1939.

¿Cómo era la rutina diaria de los cadetes de entonces?

Teníamos “alza- arriba”, a las 05:25, dada por el “timonel” de A/B; en ese entonces uno de ellos era el marinero Crispiniano Henao, a quien llamábamos el poeta porque siempre acompañaba al “pitazo” con frases como: “a levantarse N los cadetes, ya Febo está radiante, etc. Como ayudante de guardia, tenía al grumete Rives Hayes, apellido que los Isleños y nosotros, hasta siempre, pronunciamos HIS. Esos dos personajes, el Jefe Henao y el Jefe Hayes, (Q.E.P.D), deben recordarlos muchos de ustedes, los Correderos del 38.

05:30 Alza arriba

05:32 Gimnasia.

07:00 Desayuno.



07:45 Formación: Lectura Orden del Día; Izada del Pabellón; Pasar al aula. (Sólo una, en el Combés de Estribor, para los 41 cadetes y sujeta a las inclemencias del tiempo); posteriormente, en el último año le asignaron, a los 8 cadetes ingenieros, una aula aparte, el “Smoking Room” del Buque.....

12.00 Formación. Revista de aseo y pasar al “comedor” = “bodega N° 4”...

14:00 a 17:00 Orden cerrado, deportes. Utilizábamos los “cutters” y “balleneras”, para bajar a tierra.

19:00 Comida

20:00 Estudio

21:00 Recogida – Apagar luces.



MC Cúcuta

Los sábados en la mañana, se dedicaba de acuerdo a las guardias, a aseo de cubiertas y baldeo; remos; deportes en La Cabaña, campo de base-ball en Manga. En la tarde deportes libres. Balleneras, playas o abordó. En Boca-grande sólo existían las residencias de los gringos de la Andian. No más de 10 o 12 casas, un Club y las avenidas San Martín y el Malecón. Ambas incompletas!!!

La franquicia era de 16:30 a las 21:00. La lancha nos dejaba y recogía en el Muelle de La Bodeguita. (Las salas de cine eran “descubiertas”, y en época de verano, se perdía casi media película!!!!)

Los Domingos, Misa a las 0800, presidida por el Capitán Binney, que era Anglicano y que no faltó un solo domingo a la misa. A un cadete que pidió permiso para no

asistir a la Misa, le fue negado por considerarlo como un acto del servicio. Las salidas antes de almuerzo, eran pocas pues los cadetes ni tenían plata ni familias o amigos a visitar. Sólo las familias de los cadetes Porto y Lemaitre se complacían en invitar pequeños grupos a sus casas. La mayoría pues, permanecía abordó escribiendo, leyendo, estudiando y escuchando la radio (onda larga), a Cartagena solamente, con una sola emisora... La Fuentes.

¿Las saladas formaban parte del rito marinero?

Creo que no sabíamos lo del rito y no supe de quién fue la idea, pero si recuerdo que a los 27 integrantes del segundo contingente, octubre de 1937, a los “conscriptos” como se les llamó, en vez de “reclutas” para diferenciarnos del ejército, les hicimos su “bautizo”, consistente en bañarlos con las mangueras contra-incendios, a alta presión, aplicarles pinturas, darles algunos “brebajes” más o menos tóxicos, y ya desnudos, darles cualquier “palmadita o patadita”. Fue la primera salada en la Escuela.

¿Cuál es la anécdota que más recuerda?

Son varias, pero por los personajes, creo que ésta es simpática. El Director frecuentemente



nos invitaba por grupos, a salir en ballenera, a jugar tenis, o en la “Playmate”, lancha de muy buena capacidad, a gasolina, timonera a proa y barra de cambios, que aprendimos a manejarlas muy bien, pues nos ponían a hacer las rutinas entre los buques, todos fondeados, y tierra. Aquí la anécdota: un sábado en la tarde salimos en la Playmate con el Director, Capitán Binney a baño de mar. Cuando nos acercábamos al muelle de la Andian, más o menos en donde hoy queda el Hospital Bocagrande, el Capitán, quién era ocasionalmente “gago”, preguntó, mirando desde lejos hacia al muelle: boys, boys? y por acá atrás, el cadete Galindo le contestó: puts, puts... y en realidad eso eran ...

¿La situación más difícil que vivió en la Escuela Naval de Cadetes?

La situación económica vivida en 1937. Después de una relativa bonanza a nuestro ingreso, vinieron las vacas flacas. Salíamos a tierra, al drill, con suecos, por falta de zapatos, camisas rotas, y hasta la alimentación dejó mucho que desear... Ya para el segundo semestre, con las lluvias llegaron las platas...

¿Los momentos gratos en la Escuela Naval de Cadetes?

Como hoy, con las visitas de los nietos en sus vacaciones, en aquellos días los momentos más gratos fueron el día que “llegan”, el ingreso, el 3 de julio de 1935, y el día que “que se van”, la graduación, el 11 de noviembre de 1938.

¿La vianda apetecida de aquella época?

El menú de la Escuela nunca tuvo nada de especial; la influencia inglesa en cuanto a la comida, fue el “curry”, que en la semana nos daban en varias formas y especialmente con el arroz al que llegamos casi a aborrecer. Por otra parte nos impusieron como bebida oficial el “lime juice”, el mismo que toman los marinos Ingleses para “aguantar” las grandes travesías, afortunadamente se agotó pronto.

¿Le citaron a relación por primera vez?

En una revista de personal del Brigadier Mayor HERNANDO BARRIGA, previa a las primeras divisiones del Director, fui citado a relación por “por no estar afeitado”; en realidad nunca me había afeitado y en ese momento solo un “leve bozo” me venía apareciendo...



*A bordo del MC Cúcuta
Con bermudas y franela los cadetes Galindo,
Alzate, Lemaitre y Erazo (QEPD)
-1935-*

¿Qué oficial admiró más de cadete?

A nuestro Director, el Capitán BINNEY. Los oficiales colombianos fueron incorporados a la Compañía y así fue reemplazado prontamente el Teniente SHARKEY. Inicialmente llegaron como instructores militares, los Tenientes de Navío LUIS A BAQUERO y DANIEL AMOR-



TEGUI. De ellos el Teniente BAQUERO, después con grado de Capitán de Corbeta fue nombrado Comandante de la Base Naval, el cargo naval más importante en esa época; más tarde alcanzaría el grado de contralmirante. De cadete, fue al oficial colombiano que más admiré, por su don de mando y don de gentes. Venido de las filas del ejército, había prestado sus servicios como oficial artillero, a bordo del cañonero Cartagena, durante el conflicto con el Perú

¿Cuáles eran los castigos de aquel entonces en la Escuela Naval de Cadetes?

El Teniente Sharkey, como Comandante de Compañía imponía unos castigos infantiles, como para niños ingleses y no para cadetes colombianos de 17 a 21 años. Imponía castigos como “pérdida de la confianza” por varios días; y el más fuerte, recibir unas “pangadas” en las nalgas. La primera vez que se impuso, le tocó al Brigadier Mayor dar 10 pangadas, pero este lo tomó a la brava, por lo que le tocó al mismo Comandante, terminar el castigo... ya con los Tenientes Baquero y Amórtegui se aplicó el reglamento de Régimen Disciplinario.

¿Pasando al lado romántico cuéntenos de sus amores y de sus novias de cadete?

Bueno, sí en aquel tiempo a “eso” se le hubiera llamado noviazgo, podría decir que tuve más de una novia. Pero en estas coordenadas de la vida esos no son temas para tratar en una revista, so pena de someterse al escarnio público de los nietos, más aún cuando hay oficiales navales.

¿De los embarques de cadetes cuales recuerda?

Todavía seguimos recordando nuestro primer viaje a Barranquilla (Puerto Colombia), y Santa Marta. Las atenciones Oficiales y de particulares a los cadetes en Santa Marta fueron extraordinarias; aquello fue en los primeros días de noviembre del 35; al finalizar el año y con motivo de las vacaciones hicimos nuestro primer cruce del Canal de Panamá para llegar a Buenaventura. A los Cadetes de la Costa, nos autorizaron el viaje hasta la Capital para regresar por el río, en buque del gobierno. Así no sólo tuvimos la oportunidad de conocer en 1935 a Bogotá, sino de viajar en tren hasta Armenia, pasar la Línea y de Ibagué a Bogotá en Ferrocarril. Llegamos alrededor de las 6. p.m. a la estación y de allí hasta la calle 26 a la Escuela Superior (y Escuela de Cadetes), en donde nos alojaron por unos días. Todo el trayecto en uniforme blanco con fusil y bayoneta!!!!

El siguiente viaje a Buenaventura también para recordar, fue con motivo de la llegada de los restos del ex presidente ENRIQUE OLAYA HERRERA al País; sus restos fueron traídos en buque desde Nueva York y escoltados por el Destroyer Caldas desde Panamá hasta Buenaventura. Un oficial y 10 cadetes fueron de escolta hasta Bogotá, en donde se estrenó el manejo fúnebre de la Armada que causó enorme sensación y dio mérito para muchos elogios de la prensa capitalina.

¿Cómo fue la ceremonia de graduación y en dónde?

La ceremonia se efectuó en los patios de la Escuela de Grumetes, edificio al que posteriormente sería trasladada la Escuela Naval de Cadetes y donde hoy está la Infantería de Marina. La ceremonia (de Grado) fue algo improvisada, ya que la graduación fue adelantada 6 meses, a instancias de un grupo de notables y las autoridades civiles de Cartagena, empeñadas en que el nuevo Presidente de la república, Dr. EDUARDO SANTOS, visitara la ciudad para



las fiestas del 11 de noviembre, y que mejor pretexto que la graduación de los primeros Oficiales Navales... La comitiva que acompañó al Presidente fue numerosa y selecta; Su bella y distinguida esposa, doña Lorencita Villegas, los Ministros, Embajadores y Autoridades Militares. A un lado de la tribuna principal, se encontraban las 25 lindas jóvenes madrinas de los graduandos. La ceremonia se efectuó con la entrega de espadas por el Ministro de Guerra, los diplomas por el Director de la Escuela y los premios por el Presidente. De la formación pasamos a recoger a las madrinas y con ellas desfilamos a la tribuna por parejas, en donde doña Lorencita entregaba el anillo a la madrina, quien se lo colocaba al “ahijado”. De esta ceremonia de grado de la primera promoción de Oficiales egresados de la Escuela Naval, es además importante destacar el hecho de haberse instituido el “anillo de grado” y la designación de las “madrinas”, que aún perdura.



*En Argentina
Abordo de la fragata ARC Alm. Padilla
con el Presidente Juan Domingo Perón
-1950-*

¿Cuál fue su mejor crucero de Oficial?

Indudablemente el crucero al Sur; siendo Teniente de Navío y Comandante del Buque Escuela ARC Almirante Padilla. Para atender la invitación del gobierno del Uruguay el gobierno Nacional designó una delegación especial que debía viajar a bordo de la Padilla compuesta por el Capitán de Fragata Demetrio Salamanca Quijano, Jefe del Estado Mayor de la Armada, con carácter de Ministro plenipotenciario en Misión Especial; el Capitán de Corbeta Luis M. Riveira, Director de la Escuela con 4 Oficiales, de los que recuerdo al Teniente de Navío Francisco Romero, Comandante de la Compañía de cadetes y al Teniente de Fragata Eduardo Wills como instructor; al Teniente del Ejército Silvio Carvajal Muñoz, con una sección de cadetes de la Escuela Militar y de la dotación del buque al Teniente de Navío Oscar Herrera R. como segundo Comandante, al Teniente de Navío Luis Carlos Rodríguez como Ingeniero Jefe y recuerdo además, de los ejecutivos a los Tenientes de Fragata, Carlos Troncoso, Alfonso Díaz Osorio y al Teniente de Corbeta Guillermo Fonseca, a quién había designado como mi ayudante personal en mar y tierra!. Como oficial médico viajó el Dr. Rubén Fernández. La tripulación reducida, estaba compuesta por unos 115 hombres de clases, marinería y unos 20 grumetes en entrenamiento.

El 12 de septiembre de 1950 cruzamos por primera vez el Ecuador con Cadetes Navales abordo. En Montevideo atracamos a popa del buque Escuela Brasileiro “Duque de Caxias”. Pero los cadetes y tripulantes Colombianos le hicieron “barra” a los Uruguayos, flamantes campeones mundiales de fútbol. Por supuesto, las simpatías del elemento femenino fueron para nosotros los colombianos!.

La Segunda Etapa fue a Buenos Aires por 3 días con condecoración de la Cruz de Boyacá al Presidente General JUAN DOMINGO PERÓN y a su señora EVITA DE PERÓN, impuestas por el Embajador de Colombia en acto realizado a bordo de la Padilla. Todos quedamos



prendados de la belleza e inteligencia de EVITA y de su labor social, que pudimos apreciar personalmente, pues fuimos a su despacho, después de asistir a un acto social, ya a media noche, pues atendía diariamente hasta las 2 o 3 de la madrugada. La romería de sus “descamisadas” era increíble,

La Tercera Etapa fue en Río de Janeiro, en donde olvidamos a las “campeonas uruguayas” y nos volvimos hinchas furibundos de las “garotas”. La fiesta en la residencia del Embajador, con gran concurrencia de invitados, fue estupenda.

¿El crucero más difícil como Oficial de la Armada?

Cuando nuestro viaje al Sur, en la Fragata Almirante Padilla, éramos conscientes del mal estado de las máquinas y calderas, que por falta de presupuesto no habían podido ser sometidas a las programadas reparaciones mayores. Así fue como después de varios días de navegación comenzaron a presentarse fallas por distintas causas, que obligaban a parar máquinas por 10 o 15 minutos. Así hasta unas 36 horas antes de arribar a Montevideo, cuando la caldera #1, que era la buena, de las dos que teníamos, “sacó la mano” y encomendándonos a la Virgen de Fátima, nos aprestamos a seguir con la #2, bajando un poco las revoluciones de la máquina. El ingeniero, Teniente de Navío Luis C Rodríguez Z., se comprometió a que en unas 18 horas tendría nuevamente la caldera en servicio; pero pasadas varias horas y ya cerca al Mar de Plata, se fue levantando un fuerte y frío viento en contra, y la mar a encrespase; se aproximaba un “Pampero”, viento que se origina en las Pampas Argentinas, y que azota especialmente esa zona de los mares Argentinos; después de unas 12 horas de navegación empezó la caldera a poner problemas, y el Chef Rodríguez, con todo el personal de máquinas y los grumetes aceleró la reparación de la caldera # 1, pero antes de terminar, ya la caldera # 2 había roto los tubos, por lo que quedamos completamente al garete durante unos interminables minutos y después proseguir por unas dos horas, con velocidad de avance de 1 a 1.5 nudos.

Para entonces ya teníamos lista el “ancla de capa” para la cual hubo que utilizar una de las mesas de comedor. Dimos aviso por radio a las autoridades navales y portuarias uruguayas lo mismo que al Comando en Bogotá, sin mencionar exactamente la emergencia en que nos encontrábamos. Fue una situación realmente difícil. El personal de máquinas trabajando en las calderas a altísimas temperaturas y el de cubierta, enfrentando los fuertes y gélidos vientos, mar gruesa y en uniforme de dril, sin nada con que abrigarse, ya que nos informaron con anterioridad al zarpe, que gozaríamos de un delicioso clima primaveral.....

¿Qué recuerda del Capitán Ralph D. Binney?

De él tengo recuerdos imperecederos; creo que el hecho de haber ingresado a la Escuela antes de cumplir los 17 años y graduarme días antes de cumplir los 20, creó en mí una imagen



*Con los astronautas Neil Armstrong y J. Gordon
en el Club Militar de Oficiales
Bogotá -1965-*

aureolada del Capitán. Para mí fue un padre, un profesor, un guía y un gran Capitán de la Real Armada Inglesa que influyó en nosotros y seguro que lo logró, inculcarnos el real significado de ser un Oficial de la Armada, con los valores del Honor, la Dignidad, la Lealtad, la Honradez, la Amistad. El Capitán Binney tuvo una marcada preponderancia dentro de la Misión Naval; su juicio y su tacto prevalecieron siempre en los diferentes problemas que se le presentaban. En su diario, llevado con meticuloso detalle, tiene en una de sus últimas anotaciones sobre sus cadetes, y con motivo del baile de nuestra graduación, la siguiente anotación que transcribo del libro “Contra viento y marea” del Capitán Reyes Canal, y que muestra lo que fue ese Gran Señor: “Bajé a la Base donde convinimos que nosotros los oficiales británicos contribuyamos con cien pesos para el baile que se ofrece a los guardiamarinas esta noche. De esa suma me corresponden veinte pesos según mi grado, pero yo he dado cincuenta más, porque “ellos son mi familia””

¿Cómo evalúa el papel de la Misión Inglesa?

De la Misión Inglesa en general creo que se puede afirmar que fue un acierto del gobierno. Ellos fueron contratados esencialmente para tripular los dos nuevos destructores, construidos por los ingleses en Portugal, y con los cuales debíamos enfrentar a las fuerzas navales peruanas. (2 cruceros, 2 o 3 destructores y 2 submarinos, todos construidos durante la 1ª Guerra Mundial). Creo que como Misión, sólo se le puede achacar una falla, que fue la del departamento de Máquinas del Antioquia, en cuanto a sus calderas, el cual fue sometido a una rigurosa investigación... Al retiro de la Misión en 1939, el Antioquia quedó Comandado y tripulado por personal colombiano, a quienes les tocó enfrentar el problema de las calderas, resuelto, con extraordinario éxito, por los Ingenieros colombianos.

¿Conoció al Contralmirante Basil O. Bell-Salter?

Conocí y fui presentado al Almirante Bell-Salter, el día de mi presentación, pues él llegó en su lancha “Crist-craft” de alta velocidad, al muelle de lanchas de la Base, cuando yo acompañado de mi padre, esperábamos una rutina para ir al Cúcuta. Al acercársele mi padre a saludarlo y decirle que me acompañaba, él amablemente nos brindó su poderosa lancha y en ella nos transportamos al Buque Escuela....No volví a tener contacto directo con el Almirante, quien por cierto, se manejaba una estampa espectacular.

¿Cuándo acabaron el pantalón corto en el uniforme naval?

El pantalón corto fue de uso exclusivo para los cadetes de la Escuela Naval. Las “bermudas” asignadas fueron complementadas con franela blanca con cuello y tres botones; zapatos carmelitas de peluche; medias largas azules; cinturón de lona azul, de unos tres dedos de ancho, con una cartuchera tapa de cuero a la izquierda y gorra con cucarda. Esta vestimenta fue usada durante nuestra permanencia en la Escuela.



*Valm Orlando Lemaitre, TK Hernando Galindo
y CN Jaime Erazo Annexi*

-1995-



¿Por qué cambiaron el uniforme blanco de la Marina?

Creo recordar que fue después de Pearl Harbor por influencia gringa, o tal vez también, por economía, ya que el uso de camisa y la corbata resultaba oneroso.

¿Cómo fue el primer desfile de la Armada en Bogotá?

Con motivo de la celebración del cuarto centenario de la fundación de Santa Fe de Bogotá, la Armada se hizo presente con un destacamento compuesto por la Escuela Naval, la de Grumetes e Infantería de Marina, habiendo sido transportado de Cartagena a Buenaventura, a bordo del M.C. Cúcuta. El desfile se efectuó el 24 de Julio de 1938 en el Campo de Santa Ana, al norte de la ciudad con asistencia de los Presidentes Alfonso López P y el electo Presidente Eduardo Santos M y acompañados por los Ministros, Cuerpo Diplomático, gran cantidad de Funcionarios y de Congresistas. Nosotros por ser alferraces desfilamos con Daga. La Marina se robó el show, y fue larga y afectuosamente ovacionada. Lamentablemente y ya terminado el desfile y todo el gran destacamento formado frente a las tribunas, vino el desfile de la Fuerza Aérea que terminó con el accidente del Teniente Abadía (el Loco), quién para pasar sobre la tribuna presidencial, justo sobre nosotros, trató de hacer un “rollo” pero tocó la tribuna con un ala, viniéndose a tierra con una impresionante explosión y envuelto en una bola de fuego. Causó tremendo estrago con innumerables muertos y heridos. (El ex presidente Dr. Misael Pastrana, presente en el lugar, sufrió quemaduras en la cara y en las manos, de ahí el rictus en la boca que se le apreciaba fácilmente.)

¿Cómo era la Armada en el gobierno militar del General Rojas Pinilla?

Cuando el 13 de Junio de 1953, el Capitán de Navío Rubén Piedrahita Arango., era desde 1952, el Comandante de la Armada, y fue designado Gerente del Instituto de Crédito Territorial por el nuevo Gobierno; para reemplazarlo fue designado Comandante de Armada, el Capitán de Navío Juan A. Pizarro. Al año siguiente, en 1954, fue reemplazado por el Capitán de Fragata Jaime Eraso Annexy, de la 1ª promoción, cargo que ejerció hasta terminar el gobierno militar.

Es fácil imaginar cuál era la situación del Capitán de Fragata, Comandante de la Armada entre los Generales de la Cúpula y demás funcionarios. Sin embargo, el Capitán Eraso supo imponer su rango en el puesto que le correspondía y quizás eso, pienso yo, complació al General Rojas y de ahí el apoyo que le dio para desarrollar los planes que le presentara. Como nunca antes, la Armada tuvo un desarrollo extraordinario en todos los frentes. Los Oficiales y Suboficiales tuvieron la oportunidad de efectuar cursos en el exterior; se les dio crédito fácil para viviendas; se establecieron las escuelas para sus hijos menores. A los cadetes, además de la beca de Annapolis, se les mandó a Chile, Italia, Suecia, En las bases se construyeron Cámaras para unos y otros; los coliseos cubiertos, se adquirieron los terrenos, se hicieron los planos y se inició la construcción de la Escuela Naval de Manzanillo. Se contrató con el Gobierno de Suecia, la construcción de los súper destructores “13 de Junio” y “7 de Agosto”. Posteriormente, cuando la caída del General Rojas, le fue cambiado el nombre “13 de junio” por el de “20 de Julio”. Desafortunadamente estas unidades tuvieron una vida efímera.

La ARC tuvo su mejor época, en el gobierno del General Rojas Pinilla. En cuanto al Almirante Juan A. Pizarro fue nombrado Comandante General, pero si se posesionó, no ejerció



por presiones y se vio obligado a renunciar al cargo y pedir su retiro. Posteriormente, con el gobierno de la Junta Militar, fue llamado al servicio y nombrado Comandante de la Armada, en reemplazo a su vez del Capitán Jaime Eraso. Nosotros, por acá en Cartagena, pensábamos que el Capitán Eraso iba a ser reemplazado por uno de los de la primera promoción...

¿De su curso, quiénes llegaron a ponerse las palas de Almirante?

De los 17 Guardiamarinas ejecutivos y 8 Guardiamarinas Ingenieros, graduados el 11 de Noviembre de 1938, fueron:

Cinco Oficiales de Insignia:

Vicealmirante Augusto Porto Herrera

Contralmirante Hernando Berón Victoria

Contralmirante Luis M. Riveira Avendaño

Vicealmirante Orlando Lemaitre Torres

Vicealmirante Francisco Muñoz Muñoz

¿Cuántos llegaron a ser Comandantes de la Armada?

Tres fueron Comandantes de la Armada:

Capitán de Navío Jaime Eraso Annexy

Vicealmirante Augusto Porto Herrera

Vicealmirante Orlando Lemaitre Torres

¿Quiénes aún viven?

En estos mares procelosos, que hemos navegado durante 65 años, apenas “sobreaguamos” 8 de los mencionados 25 flamantes Guardiamarinas del 38 (aclaro, del año no del contingente):

En Bogotá, 3: Capitán de Navío Alfredo Ballesteros Rotter (89 años)

Capitán de Corbeta Jorge Pardo Montero (87 años)

Capitán de Corbeta Alejandro Herrera Galindo (85 años)

En EE.UU. 2: Almirante Honorario Jaime Eraso Annexy (88 años)

Capitán de Corbeta Marcos Ariza Rodríguez (84 años)

En Cartagena 3: Almirante Honorario Orlando Lemaitre Torres (84 años)

Contralmirante Hernando Berón Victoria (85 años)

Capitán de Navío Julio C. Reyes Canal (85 años)



¿Después de tantos años, qué añora de esa época?

Se dice que todo tiempo pasado fue mejor. Estoy seguro que en el transcurrir del tiempo siempre vamos a añorar aquello que ya pasó. Hemos hablado de uniformes, de fiestas, de novias, de estudios, del desastre de Santana, del éxito de la presentación de la Armada en Bogotá, de nuestros cruceros por los litorales y por el exterior, de las bonanzas y crisis que afrontamos, en fin de lo que fue nuestra vida en los casi cuatro años de escuela. Esos tiempos no volverán.... y los tendremos guardados en nuestros corazones hasta el fin de nuestros días....

¿Qué siente y qué recuerda cuando llega a la Escuela como uno de los Almirantes de la Armada?

Siempre, me embarga un profundo sentimiento de Patria, de profesionalismo y de amor institucional. Mi primer destino en 1938 fue, como oficial de “deberes generales e instructor de marinería” en el buque escuela MC Cúcuta; con el traslado en 1941 de la Escuela a tierra, fui destinado a ella como “oficial de deberes generales e instructor de navegación”; más tarde siendo Teniente de Navío- Subdirector de la Escuela, fui nombrado por Decreto como Director – encargado, por ausencia del director Capitán de Corbeta Juan A. Pizarro, trasladado en comisión a un curso en los EEUU. Estuve

pues, ligado a la Escuela Naval ininterrumpidamente mis primeros siete años de oficial, de 1938 a 1945. Más tarde, en el año de 1961, siendo nuevamente Director de la Escuela Naval, logramos efectuar el traslado de ella, de Bocagrande a la isla de Manzanillo. Creo que ustedes estimados “Contis del 38” también llegaron a sufrir del “caracolejo” de la Escuela; en nuestro primer año en Manzanillo y para conmemorar y celebrar el aniversario de la Escuela, 3 de Julio, se efectuaría un “open house” para oficiales y cadetes, en servicio activo y retirado. Como no disponíamos de recursos, acordamos con el subdirector, capitán Guillermo Eraso A., que el batallón debía “construir” los kioscos y que en la parte logística, yo contribuiría con “una novilla” y así se cumplió. Esto, del “open- house”, quedó instituido y ahora llega a mi desobediente memoria, como un grato recuerdo de lo que significó para mí la Escuela Naval.



*“De tal palo tal astilla”
Con su nieto el TN Luis
Guillermo Gutiérrez Lemaitre
-1999-*

¿Cuál es su concepto sobre La Corredera del 38?

La Corredera del 38, ha creado un estrecho vínculo virtual, no sólo entre los “Contis del 38”, sino que ha logrado vincular, a través de ella, a un gran número de oficiales de distintas promociones egresadas de Escuela Naval de Cadetes, que esperamos ansiosos y disfrutamos cada mes, la nueva edición. No me he puesto a identificarlas, pero creo que entre sus más de 350 suscriptores, nos contamos representantes de promociones, que van de la No. 1 a la No 100. Ahora ya en mi senectud, siento profundamente, que una de las cosas que hacen mantener vivo mi espíritu, es el sentimiento ARMADA; en ello van aquellos valores de amistad,

lealtad y sobre todo la interrelación de los miembros de la familia naval. Estoy convencido que La Corredera del 38 está cumpliendo y tal vez mas allá, ese noble propósito que varios de sus “columnistas” han resaltado.

¿Cómo ve la Armada en los inicios del siglo XXI?

La Institución está pujante. Tenemos a las Fuerzas de Superficie y Submarina en plena capacidad operativa; las de Guardacostas, permanentemente reforzadas contribuyendo eficazmente en la lucha contra el tráfico de la droga y del contrabando en general; La Infantería de Marina, con graves responsabilidades a cuestas, en la lucha contra los apátridas que buscan la inestabilidad del País a través del terrorismo, el secuestro, el boleteo, etc. Se les ha dado últimamente gran apoyo de material y unidades para las operaciones fluviales, tanto en el Oriente como en el Atrato y Magdalena; el nuevo Componente Aéreo, que poco a poco se va integrando, y hoy pueden contar el Comandante de la FNC, los Comandantes de las Brigadas de Infantería de Marina y el Comandante de la Zona de Seguridad y Recuperación con algunos, pero insuficientes elementos, tanto de ala fija como de ala rotatoria. La Armada de hoy cuenta además, con un personal altamente calificado de sus cuadros de Oficiales, Clases y Marinería. El Comandante de la Armada, Vicealmirante Mauricio Soto Gómez, ha trazado rumbos de honor, de lealtad, de profesionalismo, de ética a seguir por la Institución, y que él con el timón en la mano y pulso firme, habrá de conducir a “Puerto Seguro”, al lugar que le corresponde. Dios quiera, en un no lejano día, una Colombia próspera y en paz libre de las fuerzas del mal.

¿Qué mensaje desea enviar a la gran familia naval colombiana?

El mensaje quiero centrarlo en el culto de los dos grandes amores, “dos luceros” que llamó Don Daniel en su Himno: La Patria y el Hogar. En éstos tiempos de barbarie, terrorismo, secuestro Etc. Etc., debemos todos integrarnos como esa familia que somos y en un frente único, apoyar sinceramente, utilizando los medios de que dispongamos, la gestión del Gobierno en su lucha frontal contra los bandidos que agobian y maltratan la Patria en sus propias entrañas. El Presidente está actuando y dando la cara para enfrentar la desigual lucha contra el terrorismo; apoyemos las medidas y decisiones que “per se” toma en materia militar y de las cuales es Jefe Supremo. Ser comedidos ante los civiles que están a caza de posibles desavenencias entre las FF.MM. y el Gobierno. Todos quieren saber por uno, lo de San Jacinto y ahora sobre los Mirage F1. (La ropa sucia se lava en casa...); lógicamente, así mismo y con más razón, debemos rodear y apoyar al Comando de la Armada y a todo el estamento Naval. En éstos tiempos, cuando la gran mayoría de los cónyuges de la familia naval, son profesionales en ejercicio, puede ser que se hagan más limitadas las ocasiones para compartir en familia, pero precisamente, por ello, es cuando más se requiere realizar el esfuerzo necesario y reencontrarnos no sólo con los nuestros, sino buscar por todos los me-



Donde manda Socorro... no manda Almirante



dios el acercamiento, la convivencia, las relaciones interpersonales de todos los miembros de ésta gran familia. Aquí en Cartagena, las reuniones de los cuartos jueves de ACORE, con apreciable concurrencia de sus miembros, acompañados de sus dignísimas y adorables esposas proporciona esa agradable sensación de fraternidad, amistad y señorío. Ustedes “Contis del 38”, con sus escritos, reminiscencias, anécdotas, entrevistas y humor generan la savia para que reverdezcan los sentimientos del afecto que mantiene vivo el espíritu naval y de cuerpo de esta magna institución.

-O-O-O-O-

Cyber-corredora agradece de manera especial al Señor Contralmirante Jairo Cardona Forero CN 37-018 su valiosa y amable gestión para obtener este importante reportaje, elaborado por el Vicepresidente del Consejo de Historia Naval Jorge Serpa Erazo. CN-38-082.





Del Almirante Padilla

En la famosa obra de Eduardo Posada, donde relata muchas crónicas de nuestra historia, que tituló “Apostillas” y publicada por la Imprenta Nacional en 1926, narra que en la biografía del Almirante Padilla, muy completa, que escribió el señor Otero D’Costa, se detallan algunas curiosas anécdotas, que le refirió al inteligente historiador un sobrino del valeroso prócer y una de ellas es la siguiente:

Allí está lo que pasó en una mesa de juego a Padilla, al ver que se le ganaba con dados falsos y que quien esto hacía se apresuraba a recoger el dinero, sacó su afilado puñal y “descargándolo sobre la mano del ladrón, se la atravesó de parte a parte, dejándosela clavada en la tabla cual si fuera mismamente una mariposa.”

Tan cierto es este hecho, que el mismo Almirante habla de él en una carta a Santander. “En las fiestas de La Popa, le escribe el 25 de febrero de 1827, he tenido un lance de poca importancia. Estaba jugando en uno de los juegos públicos; había mucha





gente por detrás, me robaron una apuesta de sobre la mesa, intentaron hacerlo de otra. Luego que vi la mano que cogía el dinero me incomodé y le tiré una estocada en el acto, que ha sido un rasguño, pues sólo pasó el pellejo, y no obstante que el ladrón se halla casi bueno, sé que se me está formando causa.”

Es natural que Padilla tratara de atenuar su culpa, pero se comprende que aquello fue algo más que un rasguño, y que pasó tal como lo relató Pedro Martínez al mencionado biógrafo.

También tuvo el Almirante un choque con el doctor Ignacio Muñoz, abogado que sonó en nuestras controversias y litigios. Esto fue dos años antes e igualmente en horas de verbena.

En mayo de 1825 concurrió a la fiesta de Santo Toribio, patrono de una de las parroquias de Cartagena, según refiere él en una epístola, y allí se encontró con aquel polemista; al salir de casa del cura se insultaron los dos, y Padilla pasó a las vías de hecho. “Mi prudencia se puso en su término, dice éste, y tuve que hacer uso del bastón que llevaba para contener sus atrevimientos, el cual era tan débil que se rompió al primer palo.” Quizás aquí también el marino busca disculpas y oculta que el garrote era duro y se rompió por la violencia del golpe. Sobre ello se le instruyó, como por la puñalada aquella, un laborioso proceso. “Se me ha informado, agrega, que dice (Muñoz) me ha de matar, y que aún anda de noche por la calle; pero si llega a ofenderme de nuevo, cuando tuve la advertencia de no hacer uso de mi espada, no logrará entonces quedar con vida.”

Muñoz dio alguna queja al senado, y véase lo que éste dijo: “El senado declara haber oído con justo desagrado la representación del señor Muñoz contra el general José Padilla, porque falta a la moderación y respeto debidos, que encarga y previene el artículo 157 de la Constitución, pues en ella insulta a la persona de quien se queja y a todos los militares, y a la misma cámara delante de la cual vierte estos insultos”. (Proposición aprobada el 3 de enero de 1826, que fue presentada por el señor Soto. Publicada en Gaceta de Colombia número 224. Censuró esta moción el señor Muñoz en la Gaceta de Cartagena, el 19 de febrero de 1826).

En la biografía de Fernández Madrid, por Martínez Silva, hay una anécdota relativa a Padilla. Subió aquel prócer el Atrato, en 1812, en un bongo para asistir aquí, en el interior, al congreso de las Provincias Unidas. “Cuando trece años más tarde, relata el citado escritor, regresó Madrid de la Habana a Cartagena, entre las numerosas visitas con que lo felicitaran sus paisanos, se le presentó, famoso general Padilla, rodeado de brillante oficialidad de marina, de que él era comandante general.



José Fernández Madrid



Advirtiéndole la circunspección con que Madrid lo recibía: ‘Usted como que ya no se acuerda de mí, doctor,’ le dijo: ‘algo ha cambiado; pero soy ni más ni menos que el patrón del bongo en que usted subió el Atrato en 1812.’”

En esta hora del centenario de la batalla, en que Padilla dio el golpe de gracia a la dominación extranjera, oportuno es recordar hasta los menores detalles de aquella vida tan singular y tan trágica.

Posada, E. (1926). Apostillas. Bogotá: Imprenta Nacional.





*Pañol
de la historia*

Síganos en nuestras redes



ArmadaNacionalVideos



@armadacolombia



armadanacionaldecolombia



+armadanacional



ArmadaNacionaldeColombia

A R M A D A N A C I O N A L
www.armada.mil.co